

Mitos y realidades de la fauna silvestre de El Salvador

Manuel Alberto Cortez M.
Médico Veterinario Zootecnista
Especialista en Rehabilitación de Fauna Silvestre



En el folklore salvadoreño se conocen diversos mitos y muchos de ellos tienen que ver con la fauna, para los cuales en muchos casos se ve comprometida la vida del animal. Con frecuencia muchas especies son atacadas hasta el punto de ocasionarles la muerte de manera injustificada, poniendo en riesgo sus poblaciones en zonas de baja densidad de individuos, por lo que en esta ocasión tocaremos algunos de los mitos comunes que se conocen y se aclararán las dudas en torno a estos con el fin de romperlos y salvaguardar la fauna.

Mito

Se dice que, los puercoespines, *Sphiggurus* F. Cuvier, 1825, (Fig. 1), arrojan sus espinas.

Realidad

Realmente no poseen un mecanismo muscular que le permita arrojar sus espinas, solamente cuando de manera directa se tiene contacto con las agujas del puercoespín estas pueden clavarse en el cuerpo del animal o persona.

Mito

Se cree que, la saliva de los osos hormigueros, Myrmecophagidae Linnaeus, 1758, (Fig. 2), es venenosa o puede convertirte en piedra.

Realidad

Los osos hormigueros en ocasiones salivan en exceso al momento de estar estresados, no tienen glándulas de veneno y definitivamente no pueden convertir a una persona en piedra.

Mito

Hacer un collar con el pene, *os penis* o hueso peneano de un mapache, *Procyon* Storr, 1780, (Fig. 3), hace que cualquier hombre se convierta en un semental o “Don Juan” y ninguna mujer podrá resistirse a sus encantos.

Realidad

Ningún hueso, sangre, carne, o parte del cuerpo de algún animal pueden ocasionar un efecto de “Don Juan” en un hombre.



Figura 1. *Sphiggurus* Sp. Fotografía: Miguel Ángel Merino Martínez, El Salvador.



Figura 2. Myrmecophagidae, oso hormiguero, *Tamandua mexicana* Linnaeus, 1758, Fotografía: Manuel Cortez, El Salvador.



Figura 3. Mapache, *Procyon lotor* (Linnaeus, 1758), Fotografía: Néstor Omar Herrera, El Salvador.

Mito

Dicen que, el canto de las auroras, *Glaucidium brasilianum* (Gmelin, 1788), (Fig. 4) anuncian la muerte.

Realidad

La manera más común de las aves de comunicarse es a través de cantos, ya sea para atraer pareja, por motivos sociales, advertencia de un depredador, entre otras. En países donde no está presente dicha ave muchas personas mueren sin necesidad que una aurora cante cerca de sus ventanas.

Mito

Algunas personas creen que, las lechuzas, Strigiformes Wagler, 1830, (Fig. 5), son brujos o brujas transformados.

Realidad

Las lechuzas son aves rapaces nocturnas, ayudan a controlar poblaciones de roedores que pueden afectar los cultivos y los bienes de los seres humanos, además de alimentarse de otros animales como pequeños mamíferos y aves.

Mito

Se cree que, las serpientes son la representación del diablo, atraen a los rayos en las tormentas y traen mala suerte a las personas.

Realidad

Las serpientes son animales controladores de poblaciones de ratas y ratones que pueden llegar a dañar la economía y la salud de los seres humanos, no existen pruebas de que atraigan rayos.

Mito

Algunos creen que, los corales, *Micrurus* ssp. (Fig. 6) y falsos corales, *Lampropeltis triangulum* (Fig. 7) muerden las ubres de las vacas o los senos de las mujeres lactantes mientras duermen para alimentarse de su leche.

Realidad

Los corales son animales reptiles, no toman leche, ellos se alimentan de pequeñas serpientes, anfibios, roedores y lagartijas. No existen pruebas de mujeres que se hayan presentado al sistema médico con mordeduras o chupetes de culebras en sus senos por el mito descrito.



Figura 4. Aurora, *Glaucidium brasilianum* (Gmelin, 1788), Fotografía: Vladlen Henríquez, El Salvador.



Figura 5. Lechuza de campanario, *Tyto alba* (Gmelin, 1788), Fotografía: Vicente Picó, Argentina.



Figura 6. *Micrurus nigrocinctus*, coral verdadero. Fotografía: Melissa Rodríguez, El Salvador.



Figura 7. *Lampropeltis triangulum*, falso coral. Fotografía: Vladlen Henríquez.

Mitos

Se cree que, los murciélagos, (Fig. 8) son ciegos, se alimentan de sangre, les gusta enredarse en tu cabello.

Realidad

Los murciélagos tiene una visión muy diferente a la del ser humano y es en algunas especies un tanto limitada, por lo que desarrollaron un sistema llamado ecolocalización, que les permite volar y evitar chocar con algún objeto, esto se aplica para murciélagos insectívoros ya que los murciélagos frugívoros tienen ojos grandes porque los ocupan para ver la fruta, saber si esta lista o no para su consumo. Definitivamente no buscan enredarse en tu cabello si chocan contigo es por un simple accidente, generalmente pueden ser juveniles que están aprendiendo a volar.

Solamente 3 especies de murciélagos se alimentan de sangre de las cuales solamente el vampiro común (*Desmodus rotundus*) puede alimentarse de sangre humana, lo cual es muy raro y los otros dos restantes se alimentan exclusivamente de sangre de animales. el resto de los murciélagos del mundo (un aproximado de 1,200 especies) pueden consumir dependiendo su tipo de alimentación peces, roedores, ranas, insectos, frutas, néctar de flores etc. Los murciélagos tienen un papel muy importante en el control de poblaciones de insectos y sabandijas y a su vez ayudan a polinizar las plantas.



Figura 8. *Uroderma bilobatum*, Murciélago frugívoro. Fotografía: Luis Pineda, El Salvador.

Mito

Hay quienes creen que, los cantiles, *Gonatodes albogularis*, Duméril y Bibron, 1836, (Fig. 9), son venenosos y arrojan “leche” de su boca.

Realidad

Los “cantiles” se alimentan de pequeños insectos, no son animales venenosos ni arrojan ningún tipo de sustancia de sus bocas. En El Salvador no hay ningún tipo de lagartija venenosa.

Mito

Se dice que, cuando las personas en zonas rurales defecan al aire libre deben tener cuidado pues una “serpiente tepelcua” *Dermophis mexicanus*, (Fig. 10), podría introducirse en su ano y que para poder expulsarla se debe beber leche o hacer “asientos” en leche tibia.

Realidad

Las “Tepelcuas” no son serpientes, ni reptiles son anfibios de la familia Dermophiidae y son de hábitos subterráneos por lo que realmente donde prefieren estar ya que es su hábitat natural y no dentro de un ser humano. Las tepelcuas son importantes para el buen mantenimiento del suelo pues son controladores de ciertos animales que dañan las raíces de las plantas.

Mito

Se dice que, los sapos “tiran” leche.

Realidad

Algunas especies de anuros, sapos, (Fig. 11) segregan una sustancia lechosa que posee bufotoxinas las cuales pueden ser letales para algunos animales como los perros por ejemplo cuando estos se alimentan o mascan a los sapos. Sin embargo, esta toxina no podría matar a una persona solo es un mecanismo de defensa para los depredadores.

Mito

Se cree que si una “casampulga” o viuda negra (*Latrodectus mactans*) (Fig. 12) te muerde debes preparar una bebida (horchata) con las heces fecales de la persona afectada por la mordedura para salvar su vida.

Realidad

La picadura de una casampulga puede llegar a ser muy riesgosa ya que su veneno es neurotóxico por lo que deberá ser trasladado a un centro asistencial para recibir el antídoto y tratamiento médico adecuado.



Figura 9. *Uroderma bilobatum*, Cantil. Fotografía: Nelsy Hernández, El Salvador.



Figura 10. *Dermophis mexicanus*, “Tepelcua”. Fotografía: Vladlen Henríquez, El Salvador.



Figura 11. *Rhinella marina*, Sapo. Fotografía: Vladlen Henríquez, El Salvador.



Figura 12. *Latrodectus mactans*, casampulga” o viuda negra. Fotografía: Antonio Tosto, República Dominicana